



Un oficio de siglos

Por Redacción RU

Pese al auge de la edición digital por el avance tecnológico, la economía y la urgencia por consultar información, hay espacios editoriales que luchan a contracorriente. La Imprenta Calvillo es una de las pocas en México que aún trabaja con tipos móviles, imprimen libros objeto y mantienen el arte en cada uno de sus proyectos. El propietario Carlos Calvillo Socci, y su hijo, el escritor y académico Juan Carlos Calvillo, comparten la historia de este lugar entrañable.

¿CUÁNTO TIEMPO TIENE LA IMPRENTA?

Juan Carlos Calvillo: La fundó mi abuelo y siempre ha llevado el nombre de la familia: Imprenta Calvillo. Los talleres se encuentran ahora en la esquina de avenida Revolución y la calle 23, en San Pedro de los Pinos, una colonia tradicional y muy tranquila al sur de Ciudad de México. Es el segundo lugar en el que se ha ubicado y lleva ahí ya más de cincuenta años. En esa imprenta pasé muchos de los mejores días de mi infancia y sigue siendo no solo un lugar acogedor, sino también un estímulo para la creatividad.



Fotos: Cortesía de Juan Carlos Calvillo

¿CÓMO EMPRENDIERON EL NEGOCIO Y QUÉ MÁQUINAS AÚN CONSERVAN?

Carlos Calvillo Socci: Mi padre se llamaba Arturo Calvillo Madrigal. El oficio de impresor lo aprendió desde muy joven y fue con mucha tenacidad que logró abrir las puertas de su pequeña imprenta. Lo primero que consiguió fue una prensa tipográfica de mano, de fabricación alemana que compró de segundo uso y que, por supuesto, tenemos todavía. La llamamos “La Chiquita”. El negocio empezó con esta máquina, unas cuantas cajas de tipografía de plomo y una cantidad limitada de accesorios de ajuste y formato. Prácticamente todo esto lo conservamos, aunque hemos ido adquiriendo otras máquinas, también antiguas, pero eficientes. Contamos también con un gran número de tipos de plomo e incluso algunas fuentes de madera, viejísimas.

¿DESDE NIÑO LE GUSTÓ LA TIPOGRAFÍA?

Carlos Calvillo Socci: Soy tipógrafo desde los diez años. Aprendí el oficio, para ser franco, no por gusto en un principio, sino porque siempre fue obligación mía y de mis hermanos trabajar en el taller de mi papá. De hecho, conservo aún –con una combinación de nostalgia y resentimiento– un banco de madera que construyó mi papá para que Héctor, mi hermano, y yo lo usáramos de tarima y pudiéramos alcanzar las máquinas. A los varones de la familia mi papá nos mandó

a la escuela en horarios escalonados, de modo que siempre hubiera alguien trabajando con él en la imprenta. Pero, como con todo lo que se hace con esmero, fui desarrollando el gusto por la tipografía, y hoy llevo ya 65 años de mi vida dedicados a este oficio.

¿QUÉ TAN DETALLADA ES LA LABOR DEL TIPÓGRAFO?

Carlos Calvillo Socci: La labor de tipógrafo requiere orden, paciencia y dedicación, además de un gusto por la creación de textos que no solo comuniquen un mensaje, sino que también se dispongan de manera estética y proporcionada en el papel. El diseño de una página impresa en tipografía es un arte en el que interactúan las letras con el espacio en blanco para crear un golpe de vista, un objeto digno de admiración. Y, dado que se trata de un oficio mecánico, exige también una destreza y un ingenio que solo se consiguen con la práctica.

¿CUÁNTAS IMPRENTAS DE ESTE TIPO QUEDAN EN EL PAÍS?

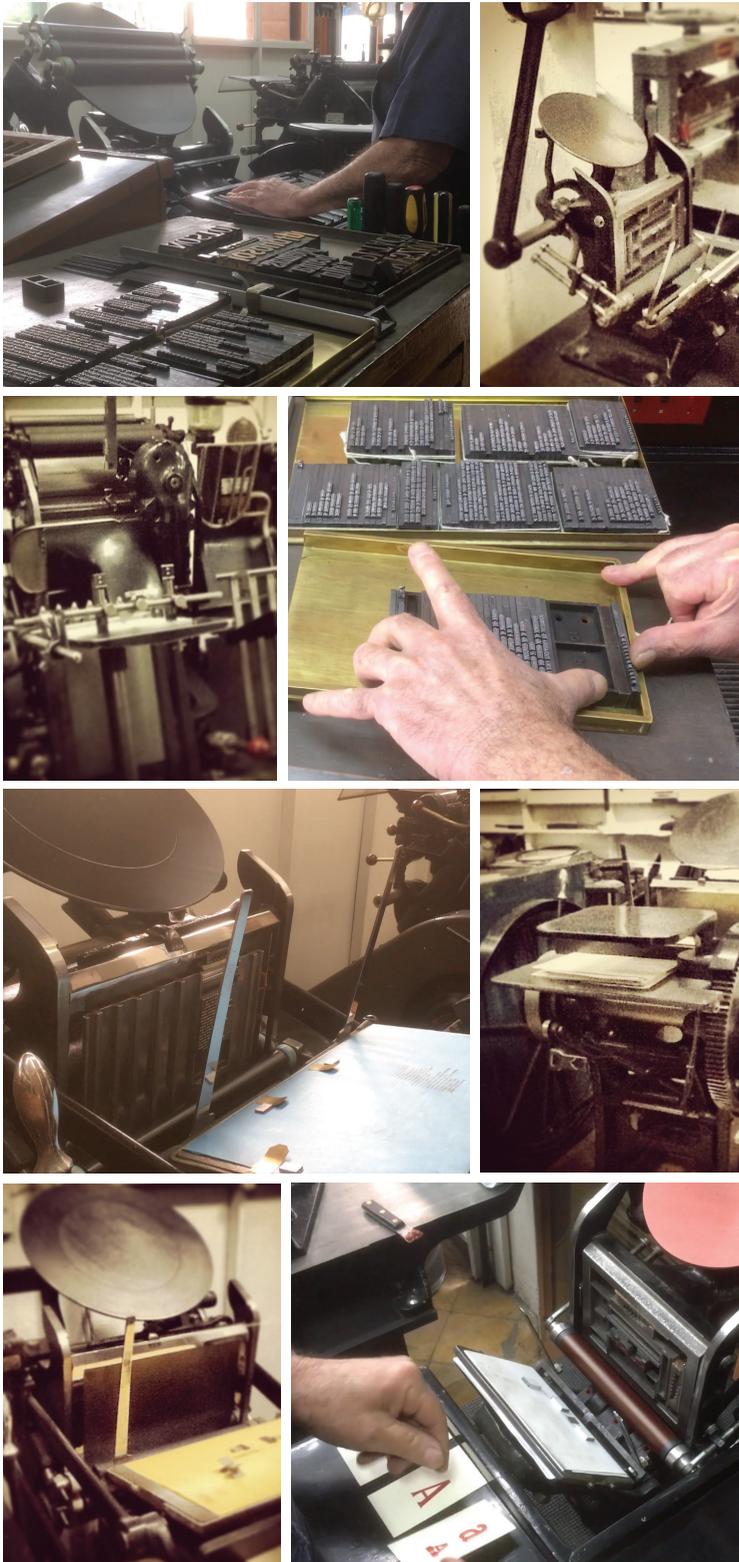
Juan Carlos Calvillo: La nuestra es la única que sobrevive de todas las que fundaron mis tíos, los hermanos de mi papá, y que se derivan de aquella imprenta originaria de mi abuelo. Claro, existen todavía algunas imprentas tipográficas en la ciudad, algunas reliquias, pero son pocas las que siguen operando. La mayoría de los talleres tipográficos fueron renovándose con el desarrollo de otras técnicas de impresión (la serigrafía, el *offset*, por

ejemplo) y, más tarde, con la llegada de la tecnología computarizada y digital. Somos pocos los que quedamos en el país y que nos dedicamos todavía a la impresión tradicional, letra por letra.

¿DE DÓNDE VIENE LA TRADICIÓN DE LAS INVITACIONES Y OTROS IMPRESOS SOCIALES QUE USTEDES SOLÍAN IMPRIMIR?

Carlos Calvillo Socci: Durante mucho tiempo fue tradición que las familias mandaran por correo tarjetas de Navidad a los seres queridos para desearles felices fiestas. Hoy en día eso ya no se usa, o se recurre al correo electrónico para enviar los mensajes de fin de año, pero antes era la época más productiva de cualquier imprenta. Del mismo modo han caído relativamente en desuso las invitaciones de boda,

LA COMODIDAD DEL LIBRO DIGITAL ES INSÓLITA, PERO HABRÍA QUE PREGUNTARSE SI LOS DESECHOS ELECTRÓNICOS NO TERMINAN SIENDO MÁS PERJUDICIALES PARA EL AMBIENTE



LA IMPRESIÓN CON TIPO MÓVIL PRODUCE EFECTOS HERMOSOS EN EL PAPEL: UN TACTO INCOMPARABLE, CARACTERÍSTICO Y TOTALMENTE DISTINTO AL DE CUALQUIER OTRO SISTEMA DE IMPRESIÓN MECÁNICO O DIGITAL

de bautizo, de primera comunión, de fiesta de xv años; anteriormente se hacían con elegantes impresiones y, si la celebración era sacramental, la invitación solía tener motivos religiosos.

¿QUÉ PUEDEN CONTARNOS DE LOS LIBROS OBJETO?

Juan Carlos Calvillo: Los libros de artista, o libros objeto, son una forma de expresión plástica en la que el soporte, es decir, el libro en sí, forma una parte esencial del mensaje. Estos libros se diseñan con la intención de que el formato, la disposición de los elementos, la selección tipográfica y ornamental sean inherentes al contenido y dialoguen con el lector del mismo modo en que lo hace el texto. Por esta razón los libros-objeto no se comisionan ni se encargan: se proponen como el concepto de un

artista y en su manufactura se busca que haya una relación entre la materialidad y la intelectualidad del libro.

¿QUÉ LIBROS HAN SIDO SUS FAVORITOS?

Juan Carlos Calvillo: Durante la pandemia, en que estuvimos trabajando a puerta cerrada, tuvimos la oportunidad de ampliar nuestro catálogo de manera muy considerable. Creamos Infolio, un nuevo sello editorial bajo el cual saldrá muy pronto una serie de títulos de poesía hechos a mano, hoja por hoja, verso por verso, letra por letra. Creo que nuestra colección favorita, la más insigne de la editorial es Platina, en la que hemos publicado, hasta el momento, tres plaquettes de poesía: *Poemas con ballena*, de Aurelia Cortés Peyron; *Cipreses*, de María Richardson, y *Nóstoi*, un poemario mío, todos con ilustraciones de Gala Navarro. Estos libros son muy llamativos en términos visuales porque combinan tipografía de plomo, para el cuerpo del texto, y antigua tipografía de madera, para los títulos y las capitulares.

JUAN CARLOS, ¿CÓMO HAS APLICADO TU FORMACIÓN ACADÉMICA EN LA IMPRENTA?

Juan Carlos Calvillo: Yo estudié literatura porque descubrí el amor por las letras en el taller de mi padre. Claro, las “letras” en este caso se refieren a una cosa distinta, pero en realidad no hay mucha diferencia, ya que lo piensas un poco. La búsqueda de un

poeta de la palabra justa es análoga al cuidado, la atención, el esmero que invierte un tipógrafo en la composición de una página. Una de las definiciones de poesía que me resulta más entrañable es la del romántico Samuel Taylor Coleridge: “las mejores palabras en el mejor orden posible”. Lo mismo diría yo de la labor de un impresor.

¿CÓMO VEN EL AVANCE DE LAS PUBLICACIONES DIGITALES? ¿REALMENTE SON MÁS SUSTENTABLES?

Juan Carlos Calvillo: Las publicaciones digitales –y me refiero a revistas, periódicos y blogs, tanto como a libros electrónicos– tienen ventajas enormes. El soporte, en efecto, parece brindar una alternativa más ecológica a la tala de árboles para la fabricación de papel –aunque habría que preguntarse si los desechos electrónicos no terminan siendo más perjudiciales para el ambiente–, además de que, para los lectores asiduos, la comodidad de poder conseguir un libro al instante y sin salir de casa es un beneficio prácticamente insólito. Con todo, creo que la incertidumbre que se tenía hace unos años en torno a la obsolescencia del libro físico se ha disipado por completo: es evidente que el libro, el códice, no va a desaparecer.

¿QUÉ VENTAJAS DE LA IMPRESIÓN EN PAPEL ESTÁN INFRAVALORADAS?

Carlos Calvillo Soggi: La impresión con tipo móvil produce efectos her-

mosos en el papel: un tacto incomparable, característico y totalmente distinto al de cualquier otro sistema de impresión mecánico o digital. El tiempo, el cuidado y la dedicación que invertimos los prensistas en la manufactura individual de cada página se reflejan en un esmerado producto de exuberancia táctil, lleno de esplendor y vitalidad.

FINALMENTE, UN PANORAMA DE LA IMPRESIÓN EN PAPEL.

Carlos Calvillo Soggi: Hace tiempo que la imprenta dejó de ser, como tal, un negocio rentable: la clientela que mantuvo económicamente la imprenta en décadas pasadas se perdió con el advenimiento de la computación personal. Los impresos sociales y fiscales se hacen ahora en casa o en la oficina. Y, sin embargo, esta coyuntura nos dio a nosotros la ocasión de escoger el rumbo que queríamos tomar. Decidimos dedicarnos a la impresión tradicional de libros en tipo móvil, porque es el proceso más exquisito de todos los que conforman las artes gráficas. Insistimos en el resguardo de un conocimiento y un oficio de siglos: cada publicación nuestra es el resultado de un empeño por preservar la historia, el testimonio de nuestra pasión por la tinta, el papel y las letras. 